

Félix Fernández-Shaw, director de Cooperación para América Latina y el Caribe de la Unión Europea:

# “Estamos dispuestos a empujar (inversiones). Pero también Chile tiene que ayudarnos”

El alto representante asegura que hay intereses compartidos para una cadena de valor “eurochilena” en minerales críticos, pero es necesario fortalecer el diálogo bilateral.

J. AGUILERA

La cooperación internacional en materia de energías limpias, desarrollo sostenible y en el ámbito digital es lo que traerá a Chile a Félix Fernández-Shaw, director de Cooperación de la Unión Europea para América Latina y el Caribe. La próxima semana encabezará un seminario con la Cepal, un encuentro empresarial y una misión privada a faenas mineras, pero espera destinar parte importante de su agenda a las reuniones con autoridades. Para Europa, dice, Chile puede ser un socio estratégico en el marco de la transición energética, pero facilitar las inversiones que requiere este proceso es fundamental.

—¿Ha aumentado la relevancia de Chile como socio para la UE?

“Ya con el cobre y el trabajo que hace en la cordillera, Chile tiene una gran situación minera que yo creo que todo el mundo conoce y todo el mundo quiere aprovechar, porque además Chile es un país que intenta poner en marcha los más altos estándares. Eso es parte de lo que estamos intentando trabajar con Chile, es cómo hacer que las inversiones europeas en temas mineros tengan los estándares más elevados en materia medioambiental y en materia social, porque hacer agujeros, esto más o menos sabemos hacerlo todos”.

“La segunda premisa, que también es muy importante, es que Chile nos ha explicado, a to-



Félix Fernández-Shaw, director de Cooperación para América Latina de la UE.

dos los que quieran escucharlo, pero a los europeos en particular, que no quiere quedarse únicamente en la explotación minera y la exportación. Es decir, que no quiere que esto sea una actividad puramente extractiva, si-

no lo que quiere es que, además, haya valor añadido en Chile. Lo que Chile quiere es comenzar a trabajar en una cadena de valor. Que, evidentemente, en determinados minerales y en determinados materiales críti-

cos puede acabar, por ejemplo, en una línea de baterías, pero para hacer baterías hace falta mucha inversión y hace falta mucho conocimiento, mucha transferencia de tecnología, capital y conocimiento. Y nosotros, como Europa, estamos dispuestos a trabajar en esa medida y en crear una cadena de valor ‘eurochilena’, precisamente en temas de materiales críticos y baterías”.

—Un foco de discusión para la inversión en energía son las regulaciones. Con proyectos más grandes y complejos, ¿ven una regulación acorde en materia de permisos?

“Yo creo primero que el entorno jurídico, regulatorio, fiscal, económico chileno es muy bueno. Chile es un país que tiene acceso a los mercados financieros internacionales, eso ya de por sí, frente a otros que no tienen ese acceso, da a Chile un plus. Porque a lo mejor uno puede decir que Chile es que está muy lejos y nos cuesta más ya, pero lo que te cuesta (es) porque está lejos, no te cuesta por el coste financiero de invertir en Chile. En segundo lugar, yo creo que todo en la vida siempre es mejorable, pero nosotros vamos también con una visión política; es decir, de hablar con el Gobierno de Chile”.

—¿Las empresas les han manifestado preocupación por ese punto?

“Este tema de la transición energética, los nuevos minerales, las nuevas inversiones, las tar-

fas, el entorno regulatorio, es uno de los temas más complicados. De lo que tengo que ser capaz es de tener una conversación directa y honesta con el Gobierno chileno cuando yo veo que mis empresas o mis bancos tienen problemas en Chile y viceversa”.

—Hace no mucho, algunos bancos europeos transparentaron su malestar por el proyecto de subsidio eléctrico que modifica la estructura de rentas de las generadoras de menor tamaño. Advertieron que se pone en entredicho la percepción sobre Chile como un socio confiable. ¿Es así?

“Efectivamente, está sobre la mesa, porque es un tema que preocupa al Gobierno y nos preocupa a todos, a las empresas, etcétera. Pero también, de nuevo, es un problema de *fine-tuning*. El Gobierno no tiene una tarifa, tiene un sistema, está intentando hacer una serie de movimientos, pero claro, hay movimientos que de repente, siendo bien fundados, perjudican a todo un grupo de inversores, por ejemplo, en materia renovable. Y todo eso, evidentemente, ¿qué es lo que provoca?: que muchos inversores extranjeros que han ido a Chile, de repente se han encontrado que, por motivo de lo que está sucediendo, están vendiendo energía cero. Pues claro, si usted va a invertir y se encuentra que el precio al que vende para pagar su inversión es cero, pues va mal. Entonces, eso, estamos trabajando con las empresas y con

el Gobierno un poco para ver qué soluciones hay, porque el Gobierno no lo ha hecho para fastidiar a las empresas. Hay un resultado ahí y efectivamente, si de repente las empresas empiezan a irse de Chile, pues no es bueno ni para las empresas, ni para Chile, ni para la Unión Europea. Vamos a ver, a hablar de qué va esto y vamos a ver cómo lo podemos resolver”.

—¿Cuál es el mensaje que van a entregar a las autoridades?

“La Unión Europea está decidida a empujar la inversión europea en Chile en temas de transición verde y digital inclusiva. Todo lo que sea empujar la aguja que ayude a Chile a cumplir sus objetivos económicos, sus objetivos sociales y sus objetivos ambientales a través de la inversión privada, allí vamos a estar. Lo que también queremos es que se entienda que cuando las empresas europeas invierten con sus estándares sociales y medioambientales, lo que también

**MINERALES**  
es una de las áreas de mayor interés para la UE en Chile.

queremos es que todo el mundo sepa que eso tiene un coste, que no es un coste menor, que es un coste mayor. Y que las empresas no pueden competir contra otros que no tengan esos estándares. Chile tiene que saber qué estándares queremos para Chile”.

“Y nosotros, allí donde la industria o la inversión europea no esté tan predisposta, nosotros como Unión Europea, socios y amigos de Chile, estamos dispuestos a empujar. Pero también Chile tiene que ayudarnos”.